



A. RUANO

Alberto Ruano y Rafael Bengoa, en Congreso Iberoamericano de Epidemiología y Salud Pública.

## Un SNS para crónicos necesita invertir en prevención y salud pública

SANTIAGO  
**MARÍA LAGOA**

El envejecimiento de la población y el aumento de las enfermedades crónicas suponen un desafío para los sistemas sanitarios. La adaptación a esta realidad de un modelo todavía orientado al manejo de los procesos agudos está en la agenda de la mayoría de los gestores y se están dando pasos en esa dirección, pero este cambio está siendo demasiado lento. Es la opinión de los organizadores del II Congreso Iberoamericano de Epidemiología y Salud Pública, que comenzó ayer en Santiago de Compostela.

Organizado por la Sociedad Española de Epidemiología (SEE), la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (Sespas) y la Asociación Portuguesa de Epidemiología, con la colaboración de la Universidad de Santiago de Compostela y la Xunta de Galicia, el congreso reúne a más de 800 profesionales españoles, portugueses y latinoamericanos y terminará este viernes.

"Queremos poner de manifiesto que hay que tomar las medidas oportunas para adecuar el sistema al envejecimiento de la población y la cronicidad, asegurando su sostenibilidad y evitando la quiebra", ha subrayado el presidente del comité científico y profesor de la Facultad de Medicina en la Universidad de Santiago, Alberto Ruano.

### FALTA DE DIAGNÓSTICO

Reconoce la tendencia general a que se produzca la adecuación que exige el aumento no sólo de la cronicidad, sino también de enfermedades como la obesidad que deriva en una aparición más temprana de problemas como la hipertensión y la diabetes. Sin embargo, apunta a la falta inversión en medicina preventiva y salud pública como una causa clara de que el cambio no sea todo lo rápido que debía ser: "Existe un 70 por ciento de pacientes con EPOC sin diagnosticar, por ejemplo, y la cobertura de la vacuna de la gripe de los grupos de riesgo no es sistemática".

